

Aproximación a la desautomatización de los pragmatemas en Twitter

Vanesa Ovejas Martín¹

<https://doi.org/10.5565/rev/fraseolex.35>

Recibido: 24-11-2022 / Aceptado: 15-12-2022



Resumen

Los pragmatemas son enunciados fraseológicos restringidos por la situación extralingüística de uso. *¿De cuánto estás?*, *Buenos días*, *Hablando del rey de Roma*, *por la puerta asoma* o *Recién pintado* son ejemplos de ellos. Puesto que son unidades convencionalizadas, pueden desautomatizarse, esto es, están sometidas a la modificación intencionada y creativa de los hablantes. En este trabajo estudiamos la desautomatización de los pragmatemas en la red social Twitter. En el análisis de los datos tenemos en cuenta la intención comunicativa con la que los usuarios emplean este fenómeno, los niveles lingüísticos modificados y los recursos utilizados por los hablantes. Para ello, trabajamos con una base de datos de elaboración propia que consta de 155 pragmatemas y un corpus constituido por 165 tuits. El análisis cualitativo de los datos sugiere que la intención comunicativa más buscada con este fenómeno es la producción de un efecto cómico, si bien, en ocasiones, ello constituye un medio para otros propósitos, como expresar una crítica o persuadir a los interlocutores de comprar un producto. Asimismo, los ejemplos analizados reflejan que existen diferentes tipos de desautomatización, en función del nivel lingüístico afectado: i) el formal, si se sustituyen o se añaden nuevos elementos al pragmatema original; ii) el semántico, si se altera el significado por mecanismos como la metáfora, la ironía o la polisemia; iii) el pragmático-discursivo, si se modifican uno o varios de los elementos lingüísticos que restringen al pragmatema.

Palabras clave: pragmatemas; desautomatización; Twitter; Teoría Sentido-Texto.

Approach to the manipulation of pragmatemes on Twitter

Abstract

Pragmatemes are phraseological utterances restricted by the extralinguistic situation of use: *¿De cuánto estás?*, *Buenos días*, *Hablando del rey de Roma*, *por la puerta asoma* o *Recién pintado* are examples of them. Since they are conventionalized, they can be manipulated, that is, they can be intentionally and creatively modified. In this work we study the manipulation of pragmatemes on Twitter. In the analysis of the data we take into account the communicative

¹ Universidad Complutense de Madrid (España), vaovejas@ucm.es

intention with which users employ this phenomenon, the linguistic levels modified and the resources used by the speakers. To do so, we worked with a database of our own, consisting of 155 pragmatemes and a corpus of 165 tweets. The qualitative analysis of the data suggests that the communicative intention most sought after with this phenomenon is the production of a comic effect, although sometimes it is a means to other ends, such as expressing criticism or persuading interlocutors to buy a product. The examples analysed also show that there are different types of manipulation, depending on the linguistic level involved: i) formal, if new elements are substituted or added to the original pragmateme; ii) semantic, if the meaning is altered by mechanisms such as metaphor, irony or polysemy; iii) pragmatic-discursive, if one or more of the linguistic elements that restrict the pragmateme are modified.

Keywords: pragmateme; manipulation; Twitter; Meaning-Text Theory.

Sumario. 1. Introducción. 2. Estado de la cuestión. 2.1. El concepto de *pragmatema*. 2.2. El fenómeno de la desautomatización. 3. Método. 4. Resultados y discusión. 4.1. La desautomatización formal de los pragmatemas. 4.2. La desautomatización semántica. 4.3. La desautomatización pragmático-discursiva. 5. Conclusiones. 6. Referencias bibliográficas.

1. Introducción

A menudo los hablantes modificamos unidades convencionalizadas en la lengua para conseguir unos propósitos comunicativos determinados, es decir, las desautomatizamos con finalidad lúdica, persuasiva, irónica, etc. Un buen ejemplo de este ejercicio de creatividad se manifiesta en el discurso con el que el presentador de televisión del programa *El Intermedio*, Wyoming (José Miguel Monzón Navarro), se despide cada día de sus espectadores: *Mañana volvemos con más, pero no mejor porque es imposible*. Este enunciado remite al pragmatema: *Mañana más y mejor*.

Los pragmatemas son frases (o, en menor medida, lexemas) con valor de enunciado cuyo significado está restringido por la situación extralingüística de uso (Mel'čuk, 1995, 2020; Blanco Escoda y Mejri, 2018). Esta restricción implica que estén muy relacionados con los conocimientos culturales que los hablantes tienen sobre las situaciones. En este sentido, como afirma Escandell Vidal, “las representaciones compartidas funcionan en muchos aspectos como pautas que guían la conducta y el comportamiento, y proporcionan datos sobre lo que constituye la manera habitual de conducirse dentro del grupo social” (2014: 42). De ahí que, en ciertos contextos, los hablantes empleen enunciados convencionalizados para ajustarse a las expectativas del resto de los interlocutores sobre el desarrollo habitual del intercambio comunicativo. Por ejemplo, un cliente que entra a una tienda a las once de la mañana probablemente enunciará *Buenos días*, a lo que el comerciante responderá con la misma fórmula.

Dado que los pragmatemas son unidades convencionalizadas, frecuentemente los hablantes alteran la forma, el significado y/o la situación de uso con objetivos comunicativos diversos. En los estudios fraseológicos este fenómeno se ha denominado *desautomatización* —también *deslexicalización* (García-Page, 1989) o *manipulación creativa* (Corpas Pastor, 1996: 233-258)—. Su productividad en el discurso ha tenido como consecuencia la proliferación de trabajos en torno a su tipología y los objetivos con los que se emplea, entre otros (García-Page, 1989; Mena Martínez, 2003; Timofeeva, 2009; Mejri, 2011, 2013; Martí Sánchez, 2015; Yakubovich, 2015; Sanromán Vilas, 2016, entre otros).

Este estudio sigue la senda de los elaborados anteriormente sobre este fenómeno, pero se centra en su presencia en un tipo de fraseo o unidad fraseológica (en adelante, UF) poco estudiada: los pragmatemas. A su vez, se analiza su empleo en interacciones conversacionales de la red social Twitter. Teniendo en cuenta lo anterior, nuestras hipótesis son las siguientes: i) los hablantes emplean este recurso con diferentes intenciones comunicativas en sus interacciones cotidianas, si bien predominará la función humorística; ii) la desautomatización afectará a todos los niveles lingüísticos de los pragmatemas, dado que se encuentran fijados formalmente, muchos de ellos son no composicionales y se enuncian en situaciones extralingüísticas concretas, como se explicará en detalle en el estado de la cuestión.

En consonancia con lo anterior, nuestro propósito en este trabajo es: i) describir, desde un punto de vista cualitativo, los tipos de desautomatización de los pragmatemas y los recursos empleados por los hablantes en cada uno de ellos; ii)

y analizar la intención comunicativa con la que se emplea este fenómeno en las interacciones cotidianas de la red social Twitter.

2. Estado de la cuestión

2.1. El concepto de *pragmatema*

Aunque el concepto de *pragmatema* se acuñó a mediados de la década de los noventa en la Teoría Sentido-Texto (Mel'čuk, 1995), lo cierto es que ha recibido poca atención en comparación con otros tipos de frasemas, como las locuciones o las colocaciones (Polguère, 2016: 2). No obstante, en las últimas décadas asistimos al nacimiento de un creciente interés por su estudio, especialmente en el ámbito lexicográfico. Ello se refleja en el proyecto *PragMatema*, dirigido por Blanco Escoda, en el que se estudian estas unidades en seis lenguas —francés, español, catalán, ruso, bielorruso y polaco— (Blanco Escoda, 2010a, 2010b, 2013a, 2013b, 2014a, 2014b; Blanco Escoda y Mejri, 2018) y en el proyecto *Diccionario Reticular del Español* (<http://diretes.es/>), dirigido por Barrios Rodríguez y actualmente en desarrollo, en el que se definen y describen las relaciones léxico-semánticas del español, entre ellas las que están presentes en los pragmatemas (Barrios Rodríguez, 2020b).

Como explicamos en la introducción, los pragmatemas son enunciados fraseológicos restringidos por la situación extralingüística de uso. Sin embargo, no existe unanimidad en su definición y en el tipo de unidades que incluye este concepto (Mel'čuk, 1995, 2020; Fléchon, Frassi y Polguère, 2012; Barrios Rodríguez, 2017, 2020a; Blanco Escoda y Mejri, 2018; Ovejas Martín, 2022). Por razones prácticas, en este trabajo no describimos todas las posturas de los autores anteriores, cuya síntesis puede encontrarse en Ovejas Martín (2022: 126-135). Para nuestro propósito, seguimos la definición formulada en este último trabajo (2022: 195):

Un pragmatema es un frasema o un lexema con valor de enunciado —que realiza, por tanto, una función comunicativa—, restringido por la situación extralingüística de uso, determinada por al menos uno de los siguientes parámetros: el medio, el espacio, el tiempo, los interlocutores y el tipo de actividad o evento ligado al momento de enunciación.

Para que una UF o un lexema sea pragmatema debe, por tanto, constituir un enunciado y estar restringido por la situación de uso. Existen, además, otras propiedades que son opcionales en el caso de los pragmatemas, pero que comúnmente se atribuyen a las UF. Estos pueden ser tanto composicionales —por ejemplo, *Prohibido fumar* o *¡Cuidado! Perro peligroso*— como no composicionales —*Ha pasado un ángel* o *¿Te ha comido la lengua el gato?*—. Asimismo, pueden ser pluriléxicos (*¿Para llevar o para tomar aquí?*) o monoléxicos (*¡Jesús!*, al estornudar).

Desde un punto de vista categorial, por lo general, los pragmatemas son fórmulas rutinarias. Por ejemplo, *¿De cuánto estás?*, dirigido a una mujer embarazada, *¡Cuánto tiempo sin verte!*, al comienzo de una interacción conversacional cuando el último contacto entre los interlocutores sucedió hace mucho tiempo, o *Usted primero*, al invitar a realizar una acción, como pasar de un

espacio a otro. No obstante, como afirman algunos autores (Fléchon, Frassi y Polguère, 2012; Blanco Escoda y Mejri, 2018; Barrios Rodríguez y Ovejas Martín, 2019; Mel'čuk, 2020; Ovejas Martín, 2021, 2022), existen expresiones que pertenecen a otras clases de UF que también pueden ser consideradas pragmatemas si están restringidas situacionalmente y constituyen enunciados. Dicho de otro modo, es posible considerar los pragmatemas como una categoría transversal, en la medida en que engloba varios tipos de UF.

Este es el caso de algunas paremias como *Hablando del rey de Roma, por la puerta asoma*, empleada cuando entra en escena la persona de la que se está hablando; y los esquemas fraseológicos, por ejemplo, *Tiene la palabra [...]*, en un evento institucional, como un juicio. Asimismo, a menudo los pragmatemas se forman tomando como base una locución (*Aforo completo*, en un cartel) o una colocación (*Recién pintado*, en una señal). Por último, algunos autores (Fléchon, Frassi y Polguère, 2012; Blanco Escoda y Mejri, 2018; Mel'čuk, 2020; Ovejas Martín, 2021, 2022) admiten también la adscripción de algunos lexemas a la clase de los pragmatemas, como *¿Diga?*, al teléfono, o *Jesús*, como reacción a un estornudo. En este trabajo seguimos la definición amplia de pragmatema, que agrupa bajo esta categoría todos aquellos frasemas y lexemas restringidos en su significado por la situación extralingüística de uso con valor de enunciado, como se recoge en la siguiente figura:

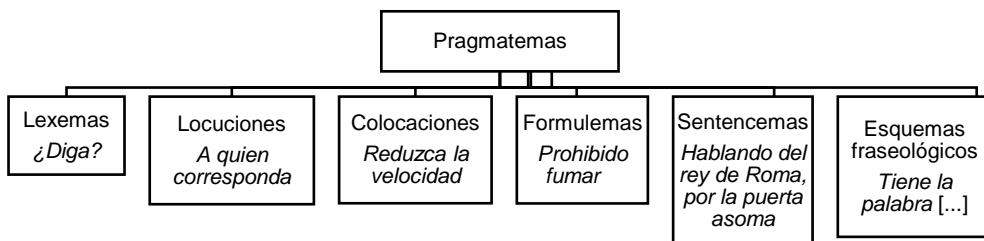


Figura 1. Transversalidad del concepto de *pragmatema*.
Fuente: Ovejas Martín (2021: 114)

Por último, debe tenerse en cuenta que, como señalan Blanco Escoda y Mejri (2018: 27), una expresión que, generalmente, funciona como pragmatema puede insertarse en una oración más extensa y no tener este valor. Esto ocurre con *Fuera de servicio*, que suele aparecer escrito en un cartel sobre una máquina averiada, pero también puede formar parte de la oración *Este aparato no funciona porque está fuera de servicio*. Solo en el primer ejemplo esta secuencia sería un pragmatema.

2.2. El fenómeno de la desautomatización

En la tradición fraseológica las UF han sido caracterizadas desde sus inicios por la fijación. Por ello, las locuciones (*meter la pata* o *ponerse las botas*, por ejemplo) son consideradas ejemplos prototípicos de UF por presentar el mayor grado de fijación en contraste con las colocaciones y los enunciados fraseológicos

—solo integradas estas dos últimas categorías en el ámbito fraseológico si lo entendemos en un sentido amplio—. No obstante, hay que tener en cuenta que la fijación se presenta de manera gradual y que es difícil encontrar una UF que no esté sometida a algún tipo de variación, como demuestran García-Page (2001) y Montoro del Arco (2006), entre otros.

Generalmente, la fijación se asocia a las propiedades formales o gramaticales y se manifiesta, por tanto, en que las UF no admiten transformaciones estructurales propias de la sintaxis libre. Así, por ejemplo, la locución *ponerse las pilas* no permite la construcción pasiva (**las pilas fueron puestas*) ni cambios morfológicos (**ponerse la pila*).

Sin embargo, esta propiedad debe ser entendida de manera más amplia, pues afecta también al significado y a la situación de uso de ciertas UF. De ahí que algunos autores empleen los conceptos de *fijación semántica-pragmática* para referirse a la presencia de “un significado fijado por el uso que les da en el contexto habitual en el que se producen” (Alvarado Ortega, 2010: 29), como *¡Vaya tela!*, que expresa sorpresa ante una afirmación anterior, o de *fijación pragmática* para referirse a la asociación entre un enunciado fraseológico como *Así es la vida* y una situación comunicativa concreta, un acontecimiento juzgado como negativo (Montoro del Arco, 2006: 40).

Este último tipo de fijación resulta esencial en la caracterización de nuestro objeto de estudio, los pragmatemas, ya que uno de sus rasgos definitorios es la restricción de la situación extralingüística en la que se enuncia y su función comunicativa se pierde si se emiten en un contexto diferente. Por ejemplo, *Recién pintado* debe aparecer sobre la superficie a la que hace referencia.

En consonancia con todo lo anterior, si aceptamos que las UF presentan fijación —formal, semántica y/o pragmática-discursiva—, en algún grado, es posible afirmar que son susceptibles de desautomatizarse, ya que, como indica Mejri, “se desautomatiza todo lo que está fijado” (2013: 85; la traducción es nuestra). Ello implica que este fenómeno constituya un “criterio universal para medir el grado de fijación de las secuencias” (Mejri, 2011: 76; la traducción es nuestra).

Aunque el concepto de desautomatización fue introducido por los formalistas rusos, llega a la tradición hispánica a través de Zuluaga (1975: 246-247), probablemente influido por Coseriu, como apunta Martí Sánchez (2015: 118). Para este trabajo, siguiendo a Mena Martínez, consideramos que la desautomatización es un “proceso que se desencadena en algunas UF cuando se les ha aplicado de forma intencionada cualquier procedimiento de manipulación o modificación creativa” (2003: 4). Como se ilustra en los siguientes ejemplos, este fenómeno puede afectar a distintos niveles lingüísticos:

- (1) Pérez Reverte, A. [@perezreverte]. (2019, 21 de octubre). *Leyendo Historia se aprende que, a corto o largo plazo, sean del color que sean, todos los nacionalismos tienen muchas fosas en común.*

Twitter. <https://twitter.com/perezreverte/status/1186323396281405441>²

- (2) [Comentando la noticia sobre un hombre que recibió una factura de Gas La Coruña por 23 millones de pesetas] *¡Vaya tranquilidad la del afectado, y eso que está recibiendo facturas a todo gas!*³

² Ejemplo extraído de #twitterparalingüistas, iniciativa de la profesora María del Carmen Horno Chéliz.

³ Ejemplo extraído de Mena Martínez (2003: 2).

(3)



Figura 2. Portada de disco de Samantha Hudson como ejemplo de desautomatización
Fuente: <https://www.neo2.com/wp-content/uploads/2021/12/samantha-hudson-liquidacion-total-disco-critica-1.jpg>

Es, por tanto, un recurso lingüístico que consiste en alterar: i) el significante, como en el ejemplo (1), en el que se sustituye uno de los elementos de la locución original *tener muchas cosas en común* por el sustantivo *fosas*; ii) el significado, como en el ejemplo (2), en el que se pierde la idiomaticidad de la locución *a todo gas* y se interpreta de manera literal; iii) o la situación de enunciación característica de la UF, como en el ejemplo (3), en el que se emplea el pragmatema *Liquidación total* en una portada de un disco en lugar de en una tienda.

Es necesario, además, tener en cuenta que, como pone de manifiesto Timofeeva (2009: 258), frecuentemente se modifican simultáneamente varios niveles en el discurso. Esto sucede, sobre todo, cuando alteramos la forma de la UF, lo que desencadena en todos los casos un cambio en el significado, como ocurre en el ejemplo (1).

A diferencia de otros procedimientos que implican la variación de la UF, para que hablemos de desautomatización es imprescindible que la modificación sea voluntaria e intencionada⁴ (Mena Martínez, 2003: 4; Montoro del Arco, 2006: 43; Timofeeva, 2009: 252-253; Yabukovich, 2015: 30) y que el receptor reconozca la alteración y recupere la referencia de la UF originaria (Mena Martínez, 2003: 5; Yabukovich, 2015: 110). Así, como indica Sanromán Vilas, "toda UF desautomatizada desencadenará algún efecto en el nuevo contexto, a la vez que mantendrá una relación con la UF original" (2016: 100).

Su recepción produce, por tanto, el extrañamiento del interlocutor, para quien la UF está institucionalizada (Penadés Martínez, 2014: 285). Siguiendo la Teoría de la Relevancia de Sperber y Wilson (1986), el receptor tratará de identificar cuál es la intención comunicativa del emisor con la desautomatización al percibir la variación en el significante, significado y/o uso de una UF conocida y dar por supuesto que trata de comunicar un mensaje relevante. Sobre esta cuestión, Martí afirma que, en muchos casos, son varias las funciones y los efectos de este fenómeno y a menudo resulta difícil identificarlos:

⁴ Para Martí, en cambio, la desautomatización puede ser también inconsciente (2015: 118).

Cuando desautomatizan, los hablantes pueden quedarse en las mismas palabras, bien para producir efectos ingeniosos o/y cómicos con diversas intenciones, bien para llevar a la reflexión sobre ellas. Igualmente, la desautomatización puede servir, con las palabras como intermediarias, para suscitar la reflexión sobre lo denotado. Estos fines y efectos son compatibles, de ahí que determinar en muchos casos concretos cuál de ellos domina es problemático. No puede ser de otro modo cuando uno se mueve en las procelosas arenas de la intencionalidad humana. (Martí, 2015: 118).

Por último, es pertinente diferenciar la desautomatización de otros procesos de alteración de las UF, concretamente de la variación y la desviación. La variación implica modificaciones en el sistema de la lengua, que se encuentran estandarizadas. Así, es posible emplear un mismo pragmatema con varias formas sin que ninguna de ellas constituya una desautomatización, como *¡Qué le vamos a hacer!* y *¡Qué vamos a hacerle!* para expresar resignación o *Buen provecho* y *¡Que aproveche!* Los ejemplos anteriores no son incorrectos ni son producto de la manipulación creativa de los hablantes para conseguir un efecto pragmático.

La desviación constituye un uso incorrecto de la UF de manera involuntaria. Ello puede deberse a diferentes motivos, como la falta de competencia lingüística, una producción rápida del discurso o, incluso, la mediación de un agente externo entre el emisor y el mensaje, como un corrector informático. Los siguientes comentarios de la red social Twitter muestran algunas de las desviaciones más frecuentes en correos electrónicos:

- (4) Urbina, R. [@verbavolant]. (2020, 10 de junio). *En mis correos electrónicos, es ya un clásico que, en la fórmula de saludo, se me escape “un salido” o “un cordial salido”. Ahora las cosas están tan mal que ya llevo dos veces bajando de categoría con “un saldo”. Se acerca la temporada de rebajas de la consideración docente.* Twitter. <https://twitter.com/verbavolant/status/1270659289481428992>
- (5) Llopis-García, R. [@rllolis_CU]. (2020, 10 de junio). *Uy, si yo te contara de la cantidad de veces que escribo “un barazo” en vez de “un abrazo”... [Emoticono de mujer llevándose la palma de la mano a la cara; cara sonriente con boca abierta y sudor frío] Pero sí, lo del salido es un clásico también.* Twitter. https://twitter.com/rllolis_CU/status/1270696166204813312

Las diferencias entre los tres fenómenos descritos anteriormente pueden sintetizarse en la siguiente tabla, adaptada de Montoro del Arco (2006: 58):

Alteración de la UF	Plano	Ejemplos
Variación fraseológica	Sistema lingüístico de una lengua particular	<i>¡Qué le vamos a hacer!</i> y <i>¡Qué se le va a hacer!</i> <i>¡Buen provecho!</i> y <i>¡Que aproveche!</i>
Desautomatización fraseológica	Discurso (intencional y voluntario)	<i>Buenas noches</i> (en su interpretación literal) <i>Liquidación total</i> (como título de un disco)
Desviación	Discurso (no intencional e involuntario)	<i>Un salido</i> <i>Un barazo</i>

Tabla 1. Distinción entre los fenómenos de variación, desautomatización y desviación

Fuente: elaboración propia basada en Montoro del Arco (2006: 58)

⁵ Los emoticonos que forman parte de los tuits se incluyen entre corchetes y cursiva.

3. Método

En la elaboración de este trabajo hemos utilizado una base de datos de 155 pragmatemas del español. Para su creación, hemos utilizado la triangulación de datos, provenientes de tres fuentes: i) fuentes de naturaleza metalingüística; ii) fuentes audiovisuales; iii) la introspección de la autora, basada en su experiencia comunicativa, ha permitido completar la base de datos con pragmatemas que difícilmente podían encontrarse en las fuentes anteriores, como la unidad *¡Chispas!*, enunciada cuando dos o más personas dicen lo mismo simultáneamente sin acuerdo previo.

En las fuentes de naturaleza metalingüística hemos vaciado los enunciados fraseológicos que se ajustaban a la definición de pragmatema expuesta en el apartado anterior de las siguientes obras lexicográficas y repertorios de funciones comunicativas en español:

- *Repertorio de funciones comunicativas del español: Niveles umbral, intermedio y avanzado (RFCE)* (1993 [1988])
- *Diccionario fraseológico del español moderno (DFEM)* (1994)
- *Diccionario de dichos y frases hechas (DDFH)* (2007 [1995])
- *Diccionario de partículas (DP)* (2003)
- *Diccionario fraseológico documentado del español actual (DFDEA)* (2004)
- *Diccionario temático de frases hechas (DTFH)* (2011 [2004])
- *Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC)* (2007)
- *Diccionario de marcadores discursivos para estudiantes de español como segunda lengua (DIMAELE)* (2017)

Puesto que realizamos un estudio sincrónico de la desautomatización de los pragmatemas, hemos seleccionado únicamente obras publicadas desde el año 1993 en adelante. Además, hemos completado las fuentes metalingüísticas anteriores con la traducción al español del repertorio de pragmatemas del francés de Blanco Escoda y Mejri (2018).

En cuanto a las fuentes audiovisuales, hemos manejado un corpus de guiones escritos en español de España, de 16 películas candidatas a los premios Goya entre los años 2017 y 2020 en las categorías de mejor guion o mejor guion adaptado, ambientadas en la época actual, y la primera temporada de la serie *Paquita Salas*. Si bien es cierto que los textos audiovisuales reflejan una oralidad fingida, pues la interacción entre los hablantes es planificada, la elección de su uso como fuente de datos se explica por varios motivos: i) las películas y series se desarrollan, sobre todo, mediante el diálogo de los personajes, manifestación discursiva en la que más probable es encontrar pragmatemas orales; ii) la existencia del guion completo permite recuperar todo el contexto lingüístico y extralingüístico (el tiempo y el lugar de enunciación, el tipo de interlocutores y la relación entre ellos, etc.), datos esenciales en la caracterización de cada pragmatema; iii) aunque el texto sea una oralidad fingida, los guionistas tratan de imitar el habla real.

En la base de datos se describe cada unidad atendiendo a diferentes aspectos: el acto de habla, la función comunicativa, la descripción de uso, la

restricción extralingüística y el anclaje léxico⁶. Incluimos a continuación varios ejemplos ilustrativos:

Pragmatema	Acto de habla	Función comunicativa	Descripción de uso	Restricción extralingüística	Anclaje léxico
<i>Abran fuego</i>	Directivo	Dar una orden	X ordena a Y abrir fuego	X e Y son militares, X es de mayor rango que Y	militar, fuego
<i>Buenos días</i>	Expresivo	Expresar buenos deseos	X desea a Y buenos días	Tiempo comprendido desde la hora de levantarse hasta la hora de comer	buen deseo
<i>Ha pasado un ángel</i>	Expresivo	Evitar el silencio	X evita que se prolongue el silencio	Tras un silencio inesperado	silencio

Tabla 2. Descripción de los pragmatemas de la base de datos
Fuente: elaboración propia

A partir de las unidades de la base de datos y teniendo en cuenta su descripción, hemos realizado búsquedas en Twitter, red social creada en 2006 que cuenta con más de doscientos millones de usuarios en todo el mundo. En palabras de Pano Alemán y Mancera Rueda, “es una plataforma de *microblogging* o *nanoblogging*, esto es, un servicio en línea que permite enviar y publicar mensajes de no más de 140 caracteres⁷ y en el que se da una comunicación asíncrona” (2014: 236). En ella los usuarios pueden escribir comentarios, bien para expresar sus ideas o vivencias, sin que constituya una respuesta a ningún mensaje anterior, bien para comentar tuits propios o de otros interlocutores.

Nuestro corpus se compone de 165 tuits en los que aparecen usos desautomatizados de pragmatemas publicados entre el 12 de octubre de 2021 y el 2 de noviembre de 2022. Además, en algunos casos hemos incluido el tuit anterior al que el usuario respondía cuando era necesario para comprender y explicar su uso. Estos últimos no se contabilizan en los 165. En el análisis, los ejemplos se han clasificado de acuerdo con los niveles lingüísticos afectados por la desautomatización y la intención comunicativa de los usuarios al emplear el pragmatema modificado, como se verá en el apartado de resultados y discusión.

De entre los posibles corpus para la elaboración de nuestro trabajo, hemos elegido la red social Twitter por las siguientes razones. Por un lado, Twitter permite integrar texto e imagen en sus tuits. Un buen número de pragmatemas tiene una dimensión pictórica (Blanco Escoda y Mejri, 2018: 120), especialmente los transmitidos por escrito, como los que acompañan a señales (*Prohibido fumar* o *Alta tensión*). Asimismo, las imágenes que acompañan a un mensaje pueden ofrecer información sobre la situación de uso del pragmatema.

Por otro lado, aunque hubiese sido interesante estudiar la desautomatización en otros géneros textuales sobre los que ya se han elaborado trabajos

⁶ Concepto formulado por Mel'cuk que designa una unidad que se identifica conceptualmente con el sentido del pragmatema y mediante la cual se accede a él en el diccionario (2015: 177).

⁷ En la actualidad se pueden publicar hasta 280 caracteres.

anteriormente —en cómics (Sanromán Vilas, 2016) o en poesía (Blanco Escoda, 2013; Yakubovich, 2015), entre otros—, hemos optado por analizar el discurso real de los hablantes para comprender cómo se emplea la desautomatización en las interacciones cotidianas. Precisamente Twitter permite observar fenómenos relacionados con el discurso espontáneo e informal, como se demuestra en su uso en el ámbito de la lingüística hispánica para estudiar los marcadores discursivos (Pano Alemán y Mancera Rueda, 2014; De Smet y Enghels, 2020) o los neologismos (González Fernández, 2017).

4. Resultados y discusión

Los pragmatemas desautomatizados que conforman el corpus de estudio de este trabajo se han analizado teniendo en cuenta dos aspectos: i) la intención comunicativa de los usuarios (humorística, persuasiva, crítica, etc.); ii) el nivel lingüístico afectado por la modificación: formal, semántico o pragmático-discursivo. Para la elaboración de esta última clasificación se ha seguido a Timofeeva (2009), si bien se ha introducido un cambio en el último nivel. Puesto que la autora trabaja con las UF infraoracionales, solo tiene en cuenta el cambio de registro de las locuciones cuando habla de *desautomatización discursiva*, como el empleo de *estirar la pata* en un registro informal. Sin embargo, el foco en la desautomatización de unidades con valor de enunciado exige ciertos cambios. Para nuestro análisis, no solo hemos considerado las alteraciones en el registro de uso, sino también las modificaciones de alguno de los elementos situacionales que restringen el pragmatema, como que el receptor de *Las damas primero* no sea una mujer, sino un hombre. En consonancia con lo anterior, a diferencia de Timofeeva denominamos a los cambios de uso *desautomatización pragmática-discursiva*, pues afecta tanto a las condiciones textuales como a las extralingüísticas.

4.1. La desautomatización formal de los pragmatemas

En el corpus analizado hemos encontrado los siguientes ejemplos de desautomatización formal:

- (6) Domino's Pizza España [@DominosPizza_ES]. (2022, 25 de octubre). *Vamos tarde y lo sabemos... ¡A BUENAS HORAS PIZZAS VERDES!* [Emoticono de un tallo de planta] [Emoticono de una pizza] *Las Vegan Friends llegan para enamorarte: tus pizzas más top, ahora veganas. Prueba las Nuevas Tony Veggeroni, Veggiña y Verbacoa con veggie chicken de @HeuraFoods, tus pizzas de siempre CON ROLLITO VEGANO* [Emoticono de un corazón]. Twitter.
https://twitter.com/DominosPizza_ES/status/1584839772874444803
- (7) PlazaTirsoDeMolina [@TirsoPlaza]. (2022, 1 de noviembre). *Dando un agradable paseo por nuestra vecina Plaza Mayor... Mañana más y mejor botellón.* #Madridciudadsinley⁸. Twitter.
<https://twitter.com/TirsoPlaza/status/1587579920255156224>

⁸ Marcamos con negrita el pragmatema desautomatizado.

- (8) Ordaz, E. [@ErnestoOrdaz14]. (2021, 22 de diciembre). **Las autoridades sanitarias advierten: fumar daña su salud pero no más que ver «Con Filo».** Twitter. <https://twitter.com/ErnestoOrdaz14/status/1473481553346969604>

En todos los ejemplos anteriores los hablantes modifican la forma del pragmatema: en (6) se mantiene una parte del pragmatema (*a buenas horas [...] verdes*) y se sustituye otra (*mangas por pizzas*); en (7) y (8) se le añaden más secuencias al pragmatema original: *botellón a Mañana más y mejor y pero no más que ver «Con Filo» a Las autoridades sanitarias advierten: fumar daña su salud*. El mantenimiento de al menos una parte del pragmatema permite a los receptores identificar la forma original y que se consiga, por tanto, el efecto buscado.

En los tres ejemplos anteriores, los usuarios consiguen un efecto humorístico con el fenómeno de la desautomatización, pero ello constituye un medio para lograr otra intención comunicativa: en (6) la cadena de pizzas Domino's Pizzas produce este mensaje con intención persuasiva, esto es, para promocionar y vender un nuevo tipo de pizza; en (7) y (8) los hablantes emiten una crítica contra el estado de un lugar público y contra una película respectivamente. Dicho de otro modo, el humor parece constituir un medio para conseguir un fin —llamar la atención y vender un producto en (6) y criticar una situación o un producto que produce rechazo en el hablante en (7) y (8)—.

No obstante, entre los ejemplos de desautomatización formal hemos identificado también mensajes en los que se mantiene la intención comunicativa del pragmatema original:

- (9) Rodilla, A. [@AntonioRodilla]. (2022, 25 de agosto). *¿Qué tarifa de luz recomendaríais, con quién y por qué?* **Muchas gracias de antebrazo.** Twitter. <https://twitter.com/AntonioRodilla/status/1562869729865240576>
- (10) Saberhagen, A. [@Andrepopi]. (2022, 31 de octubre). *FAN FAN FAN. Mis dieses!* [Emoticono de manos aplaudiendo] [Emoticono de flecha hacia arriba acompañada de la palabra top] [Emoticono de manos aplaudiendo] [Emoticono de flecha hacia arriba acompañada de la palabra top]⁹. Twitter. <https://twitter.com/Andrepopi/status/1587180435322425350>

En los ejemplos anteriores los usuarios modifican una parte del pragmatema original, *Muchas gracias de antemano* y *Mis felicitaciones* respectivamente. A diferencia de los ejemplos (6), (7) y (8), además de mantenerse la intención comunicativa de los pragmatemas originales, el agradecimiento y la felicitación respectivamente, la desautomatización se produce para lograr efectos cómicos. Con ello los emisores podrían estar intentando que se produzca el efecto deseado. Las dos desautomatizaciones son recurrentes en el entorno de Twitter, por lo que su empleo fomentaría, además, que los usuarios sean percibidos como parte de la comunidad de esta red social.

En definitiva, entre los ejemplos analizados observamos que la intención comunicativa originaria del pragmatema puede o no mantenerse, si bien la desautomatización siempre tiene un efecto en la comunicación. Asimismo, la

⁹ En este tuit el usuario comenta una foto de otro usuario en el que está disfrazado junto a su pareja y su perro.

alteración formal no siempre consiste en sustituir una parte del pragmatema por otro, sino también en añadir elementos a la forma original.

4.2. La desautomatización semántica

La desautomatización semántica consiste en alterar el significado de la UF mediante recursos como la recuperación del significado literal. Además, como se señaló en el 2.2., la modificación formal de la UF siempre implica un cambio en su significado, si bien la desautomatización semántica no siempre produce un cambio en la forma (Timofeeva, 2009: 258). En este apartado comentaremos solo ejemplos en los que la desautomatización semántica no sea consecuencia de la formal.

La desautomatización que afecta al significado se lleva a cabo mediante diferentes recursos. Obsérvense los siguientes ejemplos:

(11) El Periódico [@elperiodico]. (2022, 4 de agosto). **Izad las velas**, 'Sea of Thieves' estrena temporada con interesantes novedades.

Twitter. <https://twitter.com/elperiodico/status/1555311519537176577>

(12) Drusila Julia Augusta, L. [@drusila_livia]. (2022, 30 de octubre). - ¡¡¿¿¿Hay algún **doctor en la sala**?!!?!?

+ ¡Yo! - ¿Cuál es su especialidad?

+ Doctor en matemáticas

- Pero doctor, ¡¡¡mi amigo se muere!!!

+ Pues uno menos.

Twitter. https://twitter.com/drusila_livia/status/1586673708575461379

(13) Higuera, C. [@chelin_hig15]. (2022, 1 de junio). [Emoticono de un triángulo amarillo de peligro] ¡**Cuidado, perro peligroso!** #Kobe [Emoticono de un perro]



Twitter. https://twitter.com/chelin_hig15/status/1532050842114617344

En ninguno de los tres ejemplos se modifica la forma del pragmatema originario, pero sí su significado. En (11), el emisor emplea la expresión *Izad las velas*, propia del ámbito marino, para indicar a los receptores que se preparen para el comienzo de una actividad. Se mantiene, por tanto, el sentido incoativo de la UF originaria, pero se pierde el significado del verbo *izar* y el sustantivo *velas*. La desautomatización se consigue gracias al proceso metafórico, esto es, se equipara prepararse para empezar a navegar con prepararse para empezar una nueva temporada de una serie.

Si en (11) la desautomatización estaba desencadenada por toda la UF, en (12) y (13) este fenómeno afecta, sobre todo, a una de las palabras del pragmatema. En (12) el usuario reproduce un chiste en el que se juega con las diferentes acepciones de la palabra *doctor*. Así, enfrenta dos planos: el plano del pragmatema originario, en el que *doctor* significa ‘médico u otro profesional especializado en alguna técnica terapéutica, como el dentista, el podólogo’ (DLE, 23.5ª ed.), y el plano del pragmatema desautomatizado, ‘persona que ha recibido el más alto grado académico universitario’ (DLE, 23.5ª ed.).

Por su parte, en (13) el hablante emplea el adjetivo *peligroso* de manera irónica, es decir, el receptor debe interpretar lo contrario de lo que se dice. Tanto en (12) como en (13) la desautomatización, que se produce gracias a la polisemia y la interpretación contraria del adjetivo respectivamente, se desencadena gracias a la situación de enunciación: en (12) por la continuación del diálogo (“por uno menos”); en (13) por la foto del perro al que hace referencia el aviso.

Asimismo, cabría apuntar que, al igual que la desautomatización formal y la semántica se producen simultáneamente con frecuencia, también pueden coaparecer la desautomatización semántica y la pragmático-discursiva, como en los ejemplos (11) y (13), pues el primero no se enuncia entre marineros en un barco ni el segundo se transmite a través de un cartel en la puerta de un espacio en el que hay un perro.

Respecto a la intención comunicativa, en todos los casos el emisor pretende conseguir un efecto humorístico, si bien con diferentes fines. En (11) se publicita una serie y el pragmatema desautomatizado sirve para llamar la atención de los usuarios y animarlos a visualizarla, es decir, tiene fines publicitarios; en (12) estamos ante un chiste, por tanto, producir la risa es el fin último, lo que se consigue, como hemos indicado, gracias a los dos planos desencadenados por las diferentes acepciones de *doctor*; y en (13) es posible identificar un fin lúdico, esto es, provocar la sonrisa del receptor.

4.3. La desautomatización pragmático-discursiva

La desautomatización pragmática-discursiva atañe a las modificaciones textuales y a las desencadenadas por la alteración de algunos de los elementos de la situación que restringen al pragmatema. Además de constituir enunciados, todos los pragmatemas están restringidos por al menos uno de los elementos de la situación de uso: el receptor de *¿De cuánto estás?* es una embarazada; *¡Que aproveche!* se emplea cuando el receptor está comiendo o va a comer; el emisor enuncia *¡Cuánto tiempo (sin verte)!* cuando se reencuentra con alguien desconocido después de no haberse visto en un tiempo más o menos extenso; *Recién pintado* aparece en un cartel sobre una superficie que acaba de ser pintada. Este rasgo tiene como consecuencia que la desautomatización pragmático-discursiva sea muy frecuente.

En los siguientes ejemplos se modifican uno o varios de los elementos de la situación que restringen el pragmatema:

(14) El Guarromántico [@Guarromantico_]. (2022, 2 de noviembre). ***Usted está aquí:***



Twitter. <https://twitter.com/Guarromantico/status/1587592868587266048>

Usted está aquí siempre aparece en un mapa u otra representación topográfica. En (14) el mapa se sustituye por una imagen de un recorrido con distintas comidas típicas de los meses de otoño e invierno. El usuario, además, emplea la flecha que suele acompañar a esta expresión para indicar dónde se encuentra el receptor, lo que facilita el reconocimiento de la UF originaria. Se modifica, pues, el medio que restringe este pragmatema.

A la alteración del medio puede acompañarle la del espacio, como en el siguiente ejemplo:

- (15) berenanúvols [@arienvega]. (2022, 6 de noviembre). *Me encanta Jean es que ME ENCANTA JEAN SE ME OYE BIEN???*¹⁰

Twitter. <https://twitter.com/arienvega/status/1500600559132463104>

En este caso, el usuario no transmite su mensaje oralmente, sino por escrito, si bien emplea las mayúsculas para enfatizar una parte del mensaje y reproducir el volumen alto mediante la tipografía. Además, este pragmatema suele enunciarse en una presentación oral en una sala amplia para comprobar el buen estado del canal, pero, en este caso, el usuario lo emplea por escrito en la red social.

Encontramos también ejemplos de desautomatización pragmático-discursiva desencadenados por la alteración del tiempo de enunciación en el que es apropiado el uso del pragmatema:

- (16) ELTONI [@toni_ramrez]. (2022, 28 de octubre). *A 28 de octubre ya han puesto el arbolito de navidad. Y yo con la calabaza de Halloween. ¡FELICES FIESTAS!*

Twitter. https://twitter.com/toni_ramrez/status/1586086226985377792

Precisamente el usuario emplea este pragmatema para criticar la prontitud con la que se introduce la decoración navideña. Pueden también modificarse los interlocutores y la actividad o evento que restringen el uso del pragmatema, como en los siguientes ejemplos:

- (17) Asturika [@Asturika1]. (2022, 25 de octubre). *Entre dos que bien se quieren con uno que coma basta...**Qué se besen! Qué se besen!** [dos iconos de persona abrazándose] [dedo índice señalando hacia abajo] El líder de los empresarios critica*

¹⁰ Mantenemos la ortografía original que emplean los usuarios en sus mensajes.

al Gobierno y defiende a Feijóo: "Es un tío que lo ha hecho muy bien, muy capaz"
https://eldiario.es/1_9340d9?utm_campaign=botonerashare&utm_medium=social&utm_source=twitter a través de @eldiarioes.
 Twitter. <https://twitter.com/Asturika1/status/1584862859942825984>

- (18) González, R. [@RaulGlezP_]. (2022, 18 de octubre). [emoticono de un rayo] ¡Segundo derbi madrileño consecutivo! [emoticono de unas manos aplaudiendo] ¡Al asalto del Cívitas Metropolitano! **A LAS ARMAS**.
 Twitter. https://twitter.com/RaulGlezP_/status/1582257468927008768

En (17) la situación prototípica de *¡Que se besen!* es una boda en la que los invitados animan a los novios a que se besen. Sin embargo, en este ejemplo se emplea para denunciar las simpatías entre políticos y empresarios, es decir, el emisor no es un invitado ni los receptores los novios. A su vez, en (18) el pragmatema *¡A las armas!*, propio de la actividad bélica y dirigido a los soldados, se emplea aquí para animar a los jugadores de fútbol, de tal modo que el emisor emplea la metáfora del fútbol como guerra, en la que existen enemigos a los que hay que derrotar.

Observamos, por tanto, que la desautomatización pragmática-discursiva afecta a todos los elementos que pueden restringir la situación de los pragmatemas: el medio, el espacio, el tiempo, los interlocutores y la actividad o el evento (véase Ovejas Martín, 2021: 117-118). Asimismo, es frecuente que haya varios elementos afectados simultáneamente, como en los ejemplos (15), (17) y (18).

Si atendemos a la intención ilocutiva de los emisores, los resultados se asemejan a los identificados en los ejemplos de desautomatización formal y semántica presentados en 4.1 y 4.2. Por un lado, algunos usuarios emplean este fenómeno con un fin crítico, como en (16) y (17). En ellos, además, parece perderse la función originaria del pragmatema, pues en (16) no se expresan buenos deseos ni en (17) se exhorta a los políticos y empresarios a que se besen.

Por otro lado, en el ejemplo (14) el usuario emplea la desautomatización con un fin lúdico, para provocar la sonrisa del receptor, en el (15) el emisor busca enfatizar la afirmación anterior (*me gusta Jean*), y en (16) el usuario emplea el pragmatema para animar a los jugadores y sus seguidores. Se mantiene la función comunicativa originaria en el último ejemplo, pero no en el (14) y en el (15), en los que el emisor no busca informar ni comprobar el estado del canal respectivamente.

5. Conclusiones

La desautomatización constituye un fenómeno productivo en las interacciones cotidianas de los hablantes en la red social Twitter. Como señalamos en las hipótesis, los ejemplos apuntan a que la función humorística predomina en el uso de este fenómeno, si bien hemos observado que, en algunos casos, constituye un medio para expresar la crítica o persuadir al receptor y no un fin en sí mismo. En relación con lo anterior, hemos identificado también que existen algunos pragmatemas desautomatizados que mantienen la intención comunicativa de la expresión originaria y otros que la pierden.

Respecto a los tipos de desautomatización, en el corpus estudiado hemos encontrado ejemplos que afectan al plano formal, semántico y pragmático-

discursivo. Hemos visto también que los recursos para lograr la desautomatización en cada uno de los niveles anteriores son variados: i) en el plano formal se sustituye alguno de los elementos del pragmatema por otro o se añade algún elemento adicional; ii) en el semántico, se emplean usos metafóricos, se juega con la polisemia y se utiliza la ironía; iii) en el pragmático-discursivo, se alteran los elementos que restringen la situación del pragmatema.

A nuestro juicio, esta aproximación a la desautomatización de los pragmatemas en Twitter arroja resultados que contribuyen a comprender, por un lado, la naturaleza y la tipología de este fenómeno y, por otro, las propiedades de los pragmatemas, especialmente las que atañen al plano pragmático. En última instancia, los ejemplos analizados reflejan la creatividad de los hablantes, que rompen las expectativas de los receptores al modificar estructuras convencionalizadas.

Concluimos este trabajo señalando algunos aspectos que sería conveniente investigar en el futuro. El estudio cuantitativo con un corpus más extenso de pragmatemas podría contribuir a conocer cuál es la presencia de este fenómeno en el habla cotidiana y si existe algún tipo de desautomatización más frecuente de entre las tres analizadas. En la misma línea, puesto que ya se han realizado trabajos sobre la desautomatización de UF infraoracionales, como las locuciones, podrían compararse los resultados con la desautomatización de los pragmatemas. De esta manera, se comprobaría si entran en juego los mismos mecanismos para lograr este fenómeno.

6. Referencias bibliográficas

- Alvarado Ortega, M. B. (2010). *Las fórmulas rutinarias del español: teoría y aplicaciones*. Peter Lang.
- Barrios Rodríguez, M. A. (2017). Hacia un concepto amplio de pragmatema y sus aplicaciones en ELE: el caso de ¡qué + sust./adj.! En B. Almeida Cabrejas, A. Blanco Canales, J. J. García Sánchez y M. D. Jiménez López (Coords.), *Investigaciones actuales en Lingüística. Vol. II: Semántica, Lexicología y Morfología* (pp. 19-36). Universidad de Alcalá de Henares.
- Barrios Rodríguez, M. A. (2020a). Lexical Functions and Pragmatic Functions: a proposal for the formalization of the pragmatemes within the Meaning-Text Theory. En J. Szerszunowicz y M. Awier (Eds.), *Intercontinental Dialogue on Phraseology 9: Reproducible Multiword Expressions from a Theoretical and Empirical Perspective* (pp. 15-32). The University of Bialystok Publishing House.
- Barrios Rodríguez, M. A. (2020b). The Making of the Directes Dictionary: how to develop an e-dictionary based on automatic inheritance. En Z. Gavriilidou, M. Mitsiaki y A. Fliatouras (Eds.), *EURALEX XIX Lexicography for inclusion. Congress of the European Association for Lexicography, Proceedings Book* (pp. 13-22), vol. 1. SynMorPhoSe Lab, Democritus University of Thrace.
- Barrios Rodríguez, M. A. y Ovejas Martín, V. (2019). Pragmatèmes : concept, limits et formalisation. *Cahiers de lexicologie*, 115, 77-102.
- Blanco Escoda, X. (2010a). Los frasemas composicionales pragmáticos. En S. Mejri y P. Mogorrón Huerta (Dirs.), *Opacités, Idiomaticité, Traduction* (pp. 19-32). Universitat d'Alacant.
- Blanco Escoda, X. (2010b). Traduction des pragmatèmes dans les guides de conversation en russe. Contenus conceptuels et enjeux culturels. En I. Sfar y S. Mejri (Eds.), *Synergies*

- Tunisie, La traduction des textes spécialisés: retour sur des lieux communs, Revue du Gerflint*, 2, 75-84.
- Blanco Escoda, X. (2013a). Équivalents de traduction pour les pragmatèmes dans la lexicographie bilingue Français-Espagnol. *Lexicographica*, 29, 5-28.
- Blanco Escoda, X. (2013b). Les pragmatèmes: définition, typologie et traitement lexicographique. *Verbum*, 4. Vilniaus Universitetas, 17-25.
- Blanco Escoda, X. (2013c). Le défigement des locutions nominales comme trait de style de la poésie de Mario Benedetti. En X. Blanco, S. Mejri y S. Fuentes (Eds.), *Les locutions nominales en langage générale* (pp. 33-60). Servei de publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- Blanco Escoda, X. (2014a). Microestructura lexicográfica para unidades frásticas: los pragmatemas. *Káñina, Rev. Artes y Letras*, 38 (3), 13-18.
- Blanco Escoda, X. (2014b). Inventaire lexicographique d'une sous-classe de phrasèmes délaissée: les pragmatèmes. *Cahiers de lexicologie*, 104, 133-154.
- Blanco Escoda, X. y Mejri, S. (2018). *Les pragmatèmes*. Garnier Classiques.
- Corpas Pastor, G. (1996). *Manual de fraseología española*. Gredos.
- De Smet, E. y Enghels, R. (2020). Los datos en Twitter como fuente del discurso oral coloquial: estudio de caso del marcador discursivo *en plan*. *Oralia*, 23 (2), 199-218.
- Escandell Vidal, M. V. (2014). *La Comunicación: Lengua, Cognición y Sociedad*. Akal.
- Fléchon, G., Frasi, P. y Polguère, A. (2012). Les pragmatèmes ont-ils un charme indéfinissable? En P. Ligas y P. Frassi (Eds.), *Lexiques, Identités, Cultures* (pp. 81-104). QuiEdit.
- García-Page, M. (1989). Sobre los procesos de deslexicalización en las expresiones fijas. *Español actual: Revista de español vivo*, 52, 59-80.
- González Fernández, A. (2017). Estudio de neologismos a través de big data en un corpus textual extraído de Twitter. *ELUA. Estudios de Lingüística*, 31, 171-186.
- Martí Sánchez, M. (2015). La búsqueda de sentido en la desautomatización fraseológica. *Fraseología, didáctica y traducción*. En P. Mogorrón Huerta y F. Navarro Domínguez (Coords.), *Fraseología, didáctica y traducción*, 117-136.
- Mejri, S. (2011). Figement, collocation et combinatoire libre. En J. Anscombre y S. Mejri (Eds.), *Le figement linguistique: la parole entravée*. Honoré Champion.
- Mejri, S. (2013). Figement et défigement: problématique théorique. *Pratiques*, 159-160, 79-97. <https://doi.org/10.4000/pratiques.2847>
- Mena Martínez, F. (2003). En torno al concepto de desautomatización fraseológica: aspectos básicos. *Tonos digital: Revista de estudios filológicos*, 5.
- Mel'čuk, I. (1995). Phrasemes in Language and Phraseology in Linguistics. En M. Everaert, Erik-J. van der Linden, A. Schenk y R. Schreuder (Eds.), *Idioms. Structural and Psychological Perspectives* (pp. 167-232). Lawrence Erlbaum Associates.
- Mel'čuk, I. (2015). *Semantics. From meaning to text III*. John Benjamins.
- Mel'čuk, I. (2020). Clichés and pragmatemes. *Neophilologica*, 32, 9-20. <https://doi.org/10.31261/NEO.2020.32.01>
- Montoro del Arco, E. T. (2006). *Teoría fraseológica de las locuciones particulares: Las locuciones prepositivas, conjuntivas y marcadoras en español*. Peter Lang.
- Ovejas Martín, V. (2021). De algunos esquemas fraseológicos que son pragmatemas. En M. A. Barrios Rodríguez (Coord.), *De la palabra y las palabras. Trabajos de Lexicografía y Fraseología. Estudios de Lingüística Universidad de Alicante*, 36, 109-127.
- Ovejas Martín, V. (2022). *Pragmatemas en español: estudio teórico y experimental*. [Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid].
- Pano Alemán, A. y Mancera Rueda, A. (2014). La "conversación" en Twitter: las unidades discursivas y el uso de *marcadores interactivos* en los intercambios con parlamentarios españoles en esta red social. *Estudios de Lingüística del Español*, 35, 1, 234-268.
- Penadés Martínez, I. (2014). Fixación estructural e desautomatización das locucións. *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 16, 273-302.

- Polguère, A. (2016). Il y a un traître par minou: le statut lexical des clichés linguistiques. *Corela*, 19. <https://doi.org/10.4000/corela.4486>
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2010). *Diccionario de la lengua española*. 23.ª ed. actualizada. [Cit. como *DLE* (2021)]. Disponible en: <https://dle.rae.es/contenido/actualizaci%C3%B3n-2021> [4 de noviembre de 2022].
- Sanromán Vilas, B. (2016). La desautomatización de unidades fraseológicas en la historieta humorística Zipi y Zape. En H. Lenk y E. Suomela-Härmä (Eds.), *Sprache im Comic / Il linguaggio dei fumetti / La lengua de los cómics* (pp. 99-133). Mémoires de la Société Néophilologique de Helsinki, vol. 98, Société Néophilologique de Helsinki.
- Timofeeva, L. (2009). La desautomatización fraseológica: un recurso para crear y divertir. En J. L. Jiménez Ruiz y L. Timofeeva (Eds.), *Estudios de Lingüística: Investigaciones lingüísticas en el siglo XXI*. Universidad de Alicante, 249-271.
- Yakubovich, Y. (2015). *Défigement dans les textes poétiques. Typologie et exemples en français, espagnol, catalan, russe, biélorusse et polonais*. [Tesis de doctorado, Universidad autónoma de Barcelona].
- Zuluaga, A. (1975). La fijación fraseológica. *Thesaurus XXX*, 2, 225- 248.

Diccionarios y repertorios comunicativos

- Buitrago Jiménez, A. (2007 [1995]). *Diccionario de dichos y frases hechas*. Espasa Calpe.
- Gelabert, M. J., Herrera, M.; Martinell, E. y Martinell, F. (1993 [1988]). *Repertorio de funciones comunicativas del español: nivel umbral, intermedio y avanzado*. SGEL.
- Holgado Lage, A. (2017). *Diccionario de marcadores discursivos para estudiantes de español como segunda lengua*. Peter Lang.
- Instituto Cervantes (2006). *Plan Curricular. Niveles de referencia para el español*. Biblioteca Nueva.
- Rodríguez-Vida, S. (2011 [2004]). *Diccionario temático de frases hechas*. Octaedro.
- Santos Río, L. (2003). *Diccionario de partículas*. Luso-Española de Ediciones.
- Seco, M., de Andrés, O. y Ramos, G. (2004). *Diccionario fraseológico documentado del español actual: Locuciones y modismos españoles*. Aguilar.
- Varela Iglesias, F. y Kubarth, H. (1994). *Diccionario fraseológico del español moderno*. Gredos.

Apoio. El presente trabajo se enmarca en el proyecto *DiRetEs: Diccionario Reticular del Español. Diccionario analógico y relacional con acceso en red desde el sentido y desde la forma*, subvencionado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad del Gobierno de España (FFI2017-83293).